

INFLUENCIA DE LA LITERATURA DE ADAB EN EL ORIGEN DE LA PROSA LITERARIA Y LA CUENTÍSTICA CASTELLANA

Mar GÓMEZ RENU
Universidad de Valladolid

La creación de cuentos, su transmisión y adaptación a un contexto árabe es una de las grandes aportaciones de la cultura árabe a la literatura universal. Desde Bagdad se heredó una vastísima literatura del género *adab*¹ que contenía todo tipo de obras: largas novelas anónimas caballerescas, de aventuras, o de amor, redactadas en un árabe casi vulgar, intercaladas de versos que se recitaban al son de la música y que tanto favorecieron en la formación del género de misceláneas, cuentos, poemas y fragmentos de erudición filosófica, religiosa y literaria, y en piezas de fondo acumulativo y antológico que se llamaron 'collares' y culminaron, como forma suprema, en las *māqāmāt* de al-Ḥarīrī². En Al Andalus se adoptaron todos estos géneros literarios orientales: discursos, *maqāmāt*, proverbios, máximas, etc., sus modos de expresión, e innovaciones estilísticas.

Los precedentes de la cuentística o corriente didáctica conocida en España a partir del siglo XIII lo encontramos en obras como el *Calila e Dimna*, *Sendebār*, *Bocados de Oro*, *Amadis de Gaula* y *Barlaam y Josafat* que no son solo colecciones de cuentos sino compendios de sabiduría y guías de buena conducta que para Parker están fuertemente enlazadas con el género *adab*³.

Los autores de *adab* absorbieron las costumbres ancestrales de la época preislámica de la *Yāhiliyya*⁴ y las adoptaron como normas de conducta, a través de la tradición cultural, por vía oral, de generación en generación y también se dejaron influir en la poesía de los *Ayyām al-'Arab*⁵, en las máximas morales, discursos político-religiosos, exhortaciones, amonestaciones, expresiones de enhorabuena o de condolencia que se convirtieron en modelos de elocuencia para los literatos y oradores a lo largo del periodo islámico. Posteriormente estas

¹ La palabra *adab* representa una concepción humanística. Es un compendio de conocimientos que va más allá de la ciencia *'ilm* y de la religión *dīn*. Es la ciencia profana basada en la poesía, oratoria, tradición histórica, retórica, gramática, lexicografía, métrica, etc., *Adab* pues es la suma de conocimientos que hacen al hombre educado.

² En al-Andalus este género alcanza su importancia en los siglos IX y X, donde sobresalen autores como Ma'arrī, Ibn al-'Arabī, Ibn Šuhayd, Ibn Ḥazm, o Las *maqāmāt* de Al-Ḥarīrī que tuvieron gran influencia en los escritos de prosa andaluces y en las composiciones epistolares en general. También en la obra de Ibn Rabbīhī, *'Iqd al-Farīd* y en el *Kitāb al-Agānī* de Abū l-Faraḡ al Iṣfahānī (897-967) que dada su gran difusión fue una fuente esencial para todos los escritores de *adab*.

³ Parker, M., *The Didactic structure and content of "el libro de Calila e Dimna"*, Miami, 1978, 12.

⁴ Los exégetas musulmanes le dan el sentido de ignorancia de Dios. La palabra *yāhiliyya* se aplica al periodo durante el cual los árabes no conocían el Islam.

⁵ Jornadas de los árabes. Relatos épicos que narran los combates que las tribus sostenían entre sí. Estos relatos transmitidos, en un principio, por vía oral no fueron recopilados hasta el siglo VIII.

normas se amplian con las de contenido religioso basadas en el Corán, en el *Ḥadīṭ* y en la *Sunna*.

Los filólogos fueron los responsables del desarrollo de este género de *adab* al coleccionar la mejor poesía y prosa desde tiempos antiguos con el fin de aumentar la destreza lingüística y la elocuencia. Exigían en estas obras dos importantes funciones: 1º instruir, moralizar y entretener y 2º lograr la perfección del lenguaje, la elegancia del estilo y efectos estéticos⁶.

Los primeros escritos están representados por temas de oratoria y epistolares que surgieron como respuesta a las necesidades político-religiosas y administrativas de la comunidad islámica. Predicadores, gobernantes, secretarios, etc., dejaron un enorme caudal de estos géneros que fueron evolucionando desde un estilo sencillo hasta formas más ornamentadas concediendo más atención al estilo y la expresión que al contenido.

En la época omeya ya existía una fluida prosa de *adab* y con los abasíes⁷ se alcanza el Siglo de Oro de esta literatura lo que va a originar una transformación en la mentalidad de la sociedad. Al contacto con las civilizaciones nuevas, persa, india y mesopotámica aparecen géneros nuevos: misceláneas, cuentos, poemas, fragmentos, didáctica, así como aspectos sociales de la vida cotidiana: el uso de perfumes, el buen comer, el baño, la música, que darán a los autores de la prosa de *adab* un carácter enciclopédico y misceláneo. Al *Yāḥiẓ* de Basora (m.869) habla de *adab* como de la verdadera literatura de conocimientos enciclopédicos donde se mezclan la cultura árabe con la persa y el humanismo helenístico⁸.

Adab está dividido en dos ramas: educación moral y transmisión de tradiciones. Los escritos de los *ulamas* eran por naturaleza exhaustivos, ordenados, austeros y destinados a un público muy calificado, mientras que las obras de *adab* contenían de todo un poco y, a veces, servían incluso para divertir al público con anécdotas y cuentos. El *adab* está condicionado por los gustos personales y la abertura de espíritu de sus autores, siendo una característica de él la reflexión personal que va a dotar a la literatura de un género original que exige imaginación y talento. Aunque el advenimiento del Islam no es comparable al Renacimiento occidental tiene efectos parejos y se puede afirmar que los primeros siglos de la hégira fueron la búsqueda de todos los dominios de actividad intelectual, de erudición, aunque todavía no razonada.

Este género de *adab* se popularizó con el persa Ibn Muqaffa' (m.750)⁹ que

⁶ La conquista islámica del Oriente Medio y de Asia incorporó a la civilización árabe a un buen número de personas de un origen cultural distinto y que se arabizaron por medio del *adab*.

⁷ Cuando los árabes entran en contacto con otras culturas como la india, persa o helena el *adab* va a ir abarcando valores más amplios, formando a la persona como un todo.

⁸ El refranero español tiene muchas connotaciones con esta literatura, al igual que los proverbios y sentencias.

⁹ Al Muqaffa' es para Lacarra "un verdadero instrumento de comunicación literaria y científica al servicio de un mundo intelectual nuevo destinado en un principio a gente cultivada y que se convertirá en el transcurso del tiempo en la lengua escrita de toda una generación, el árabe clásico" Lacarra, M.J. *Cuentística medieval: sus orígenes*, Zaragoza, 1979, 17.

en el siglo VIII tradujo del pahlavi al árabe la obra *Las Fábulas de Bidpai*, más conocida por *Kalila e Dimna* y que va a preparar el camino para la creación de la prosa literaria española del siglo XIII, en la que la narrativa de *adab*, el género de las *maqāmāt*¹⁰ y la obra de *Las Mil y Una Noches* (*Alf Layla wa Layla*) van a tener una gran influencia.

El *Calila* es una colección de fábulas indias (recogidas por Barzuye, médico del rey de Persia Cosroes I (531-570), puestas en árabe hacia el año 750 por Ibn Muqaffa'; del árabe se tradujeron después al siríaco, griego, persa, hebreo y al castellano y esta gran difusión dejó una huella profunda en la literatura universal. El saber que contiene el *Calila* es un saber práctico, una compilación de normas de conducta, que tratan de educar al hombre para que pueda relacionarse con sus semejantes y de esa manera formar al individuo como un todo. La llegada del *Calila e Dimna* a Occidente coincide con la moda de la literatura didáctica, dedicada especialmente a los educadores de reyes y príncipes. La traducción de esta obra alcanzó una popularidad tan increíble que, en palabras de Lacarra "hizo olvidar el nombre del autor de la traducción para convertirse en propiedad de todo un pueblo"¹¹.

La primera versión castellana del *Calila* se hizo en el siglo XIII, pero la fecha exacta plantea, aún, algunos problemas. Gayangos, apoyándose en un códice desconocido, citado por Sarmiento, indica el año 1251, aunque dice que este año no coincide con la fecha del códice porque no se ha reconvertido con la fecha de la hégira musulmana: "aquí se acaba el libro de calila e digna e fue sacado de aravigo en latyn e rromançeado por mandato del ynfante don alfonso fijo del muy noble rey fernando en la era de mill e dozientos e noventa e nueve annos"¹². El título de este cuento lo da el primer apólogo, tomado del *Panchatranta*, en que se refieren las aventuras de dos lobos *Calila e Dimna* en la corte del león. Contiene otros apólogos hasta alcanzar catorce capítulos. Todas las fábulas de este libro están puestas en boca de animales. En la literatura española dejó una huella profunda en la obra de Lulio *Livre de les maravelles* y en *El Conde Lucanor* del Infante D. Juan Manuel.

Durante la primera mitad del siglo XII la cultura árabe era muy superior a la latina. Hacia 1106 un judío converso, Pedro Alfonso de Huesca, (ahijado de Alfonso I el Batallador) tradujo del árabe al latín, por primera vez en Europa, la primera colección de cuentos orientales de origen indio y árabe que se llamó *Disciplina Clericalis* y tuvo uno de los éxitos mayores que la literatura conoce.

¹⁰ *Maqāmāt* –Las *maqāmāt* son una forma artificiosa y rebuscada que describe una anécdota dramatizada en prosa rimada y rítmica con versos intercalados. El Tema son las aventuras de un héroe vagabundo sabio e ingenuo. Su inventor fue Aḥmad al-Hamadānī, del que se conservan 52 *maqāmāt*. Los árabes se impresionaron tanto con este género que le dieron el título de *Badī' al-Zamān* (La maravilla del siglo). Su continuador fue Al-Ḥarīrī, menos original pero más afortunado de expresión y rico de vocabulario. Fue él el que dio a las *maqāmāt* su forma clásica.

¹¹ Lacarra, M.J., op. cit., Zaragoza, 1979, 15-16.

¹² *Ibidem*, 15-16.

Esta obra aplicó a la enseñanza de clérigos treinta y tres cuentos orientales, inspirados en el *Calila* y en otros cuentos. El mismo autor confiesa haber compilado su libro con los proverbios de los filósofos árabes, con fábulas y versos, con ejemplos o similitudes de animales y aves. Esta obra trata de las fábulas que un padre cuenta a su hijo y que está llena de proverbios y sentencias. Algunas de ellas influyen en la obra el *Conde Lucanor*, en el *Viejo Celoso* de Cervantes, en el *Decamerón*, en Molière, en Bocaccio, el Arcipreste de Hita, Juan de Timoneda y muchos otros.

En el siglo XIII España carecía de una unidad de lenguaje ya que se hablaba en un romance incipiente y se escribía en latín¹³. Pocos años después de la traducción del *Calila* al castellano se inicia en Toledo la Escuela de Traductores de Alfonso X el Sabio donde tiene su apogeo el estudio y la traducción de las ciencias árabes¹⁴ astronomía¹⁵, matemáticas, ciencias naturales¹⁶ y filosóficas¹⁷, con la técnica siguiente: las traducciones se hacían del árabe a la lengua latina y después al romance, por lo que puede suponerse que estas traducciones literales influirían en la creación de la lengua romance. En estas traducciones había errores, pues al traducir directamente del árabe se hacía literalmente, y este literalismo dio origen a la adopción de la misma estructura y forma, por lo que calcaban la sintaxis, tanto interna como externa, dando origen a una lengua de contenido romance pero con una sintaxis y estilo árabes¹⁸. Al traducir palabras que desconocían hacían traducciones aberrantes lo que da origen a estos calcos semánticos. Se traducen también libros de juegos como el ajedrez; se adapta la música andaluza a las *Cántigas*; se dan a conocer colecciones de apólogos como el *Calila*; o de cuentos como el *Sendebär* conocidos a través de

¹³ Neuvomen en su obra *Los arabismos del español en el siglo XIII* afirma que España en este siglo aún estaba muy arabizada.

¹⁴ Alfonso X fue único en su intuición sobre la necesidad de abrazar el conocimiento oriental de manera primordial, pues buscar el saber en España, en esta época, era todavía mirar hacia el extranjero y el rey sabio cambió su mirada hacia Oriente y trajo de allende un gran número de científicos para que impartieran su vasto conocimiento. De esta manera continuó y amplió las empresas culturales de su abuelo y su padre y aún en vida de este último inicia, por su cuenta, las nuevas corrientes culturales encaminadas a establecer un estrecho contacto con la sabiduría oriental.

¹⁵ Eran las ciencias y particularmente la Astronomía, con la que los árabes habían seducido la mentalidad europea, donde se centró el interés de Alfonso X a pesar de las dificultades lingüísticas que entrañaba la traducción de estas obras; ellas constituyeron el meollo de la labor científica como lo acreditan las *Tablas Alfonsíes del meridiano de Toledo* que fueron utilizadas en el siglo XVI y también durante el advenimiento de la ciencia moderna.

¹⁶ Abellán, J.L. *Historia Crítica del Pensamiento Español*, Espasa Calpe, Madrid, 1979, T. I, 213. La traducción de estos tratados en la escuela alfonsí va a provocar una transformación radical del pensamiento que se sentirá en Europa hasta bien entrado el siglo XVII.

¹⁷ Las traducciones de los comentarios de Averroes sobre Aristóteles marcaron un hito fundamental en el trasvase filosófico de Oriente a Occidente. Américo Castro, *España en su Historia*, Reed. por Ed. Crítica. Barcelona, 1984, T. II, p. 686c, C 1007; Aldo Mieli, *La Science Arabe et son Role dans l'évolution scientifique mondiale*, Leiden, 1966, 237 y ss.

¹⁸ Galmés de Fuentes, A., "Influencias sintácticas y Estilísticas del Árabe en la Prosa Medieval Castellana", *Boletín de la RAE XXXV* (Madrid, 1955), 213-295.

las versiones árabes; Alfonso X manda que se establezca, primero en Murcia y luego en Sevilla, una escuela de estudios superiores donde se congregan los hombres más sabios de las tres religiones¹⁹. Toda esta noble labor fue dirigida por el monarca que recibió por ello el calificativo de Sabio.

Nadie puede negar pues que en la formación del romance castellano influyeron varias vertientes: el latín como lengua materna, el árabe de las traducciones de la Escuela de Toledo, la poesía romance, basada en la lírica árabe, y también la lengua de los mozárabes, fuertemente arabizados, que habían emigrado al reino leonés-asturiano, durante los siglos IX y X.

La traducción de estos cuentos orientales va a tener mucha influencia en el primer escritor en prosa de la Edad Media, el infante D. Juan Manuel, que bebió profundamente en las fuentes árabes, no se sabe si con conocimientos propios de árabe o no, pero la obra *El Libro de los Estados*, reproduce la historia de *Barlaam y Josafat* aunque el autor castellano imprime a sus narraciones un sello muy personal, ahondando en los asuntos, con una pintoresca y viva manera de decir, e interpretados con una ética práctica y un humorismo entre grave y zumbón.

Al igual que las obras de *adab* la temática didáctica española del siglo XIII responde a normas de conducta para lo cual los autores se basan en varios elementos principales: ejemplos, proverbios, máximas y sentencias, cuyos elementos están constituidos con rasgos comunes como brevedad, unidad en lo narrado y un gran didactismo implícito y cuyas fuentes fueron las traducciones de estos cuentos orientales, cuya influencia podemos ver en el *Conde Lucanor*, en el *Libro de los Exemplos*, el *Libro de los Gatos*, o en obras de Alfonso X el Sabio, Raimundo Lluch, el Arcipreste de Hita, Lópe de Vega, Cervantes, Calderon y otros muchos etc. Refranes, chistes, cuentos, epístolas fueron transmitidos por vía oral, a través de los mudéjares y moriscos. Se contaban como chistes debido a sus características: breves, de estilo directo y llano lo que fue aprovechado por autores españoles para intercalarlos en sus obras. Los transmitían los venteros junto al fuego o las criadas y esclavas que se los contaban a los niños que cuidaban.

De todas las obras orientales la que más ha influido en la cuentística occidental ha sido *Las Mil y Una Noches*, obra que todo el mundo dice conocer, tener, y sin embargo muy pocos la han leído. Son 3.000 páginas de apretada letra y no todas sus partes poseen la misma calidad o interés²⁰.

Esta obra 'es' y al mismo tiempo 'no es' árabe. Es árabe por la lengua, por el ambiente donde se desarrolla, pero no por su origen primitivo que es persa. Los

¹⁹ En 1254 becó a la escuela de Salamanca dotándola de sillas y dándole el nombre de Universidad en el sentido moderno del término. En Diciembre de este mismo año funda otra en Sevilla bajo la denominación de "Escuelas generales de Latino y Arabigo". Estos centros continuaron con el modelo de la *madrasa* árabe, donde los profesores no cobraban y vivían con los estudiantes. Carreras Artau, A., *Historia de la Filosofía Española. Filosofía cristiana de los siglos XIII al XV*, Real Academia de las Ciencias, Madrid, 1939, 12 y ss.

²⁰ Coincidiendo en un congreso con Juan Vernet me dijo que sobre esta obra existía una gran maldición en el siglo XVIII que decía que todo aquel que la leyera entera, moriría.

testimonios más antiguos sobre la protohistoria de esta obra, eran, hasta hace poco, los pasajes de dos autores del siglo X, Al-Masudi e Ibn an-Nadim, que atestiguan la existencia, en su tiempo, de una colección persa de cuentos titulada *Hassar Afsane* (Mil cuentos), traducida en árabe y que circulaba con el nombre de *Alf Layla*, (Mil Noches). Pero el descubrimiento de un fragmento de papiro del siglo IX en el que aparece el comienzo de una noche con los nombres de las protagonistas confirma el primitivo título árabe de *Alf Layla* y muestra al mismo tiempo que esta versión árabe, del original persa, existía ya por lo menos un siglo antes de los dos autores arriba citados. Se distinguen en esta obra tres estratos principales:

- 1º El más antiguo, indoiranio con ciertos parecidos con el sánscrito.
- 2º el medio, los añadidos musulmanes (en tiempos de Harun a-rrasid)
- 3º el reciente, surgido en el Egipto mameluco (XII-XVI)²¹.

Los estratos añadidos abasíes y cairotas a su origen, dieron, gradualmente, a esta obra un carácter cada vez más árabe, a medida que aumentaban las nuevas aportaciones a las exóticas Noches.

La fijación definitiva de la colección, tal como la conocemos hoy, se hizo en la época de los mamelucos (s. XII) Desde entonces se la conoce con el nombre de *Las Mil y Una Noches*.

Esta obra llega a Europa en el siglo XVII-XVIII de la mano del sabio y viajero Jean Antoine Galland (1646-1715), que las publica por primera vez en el año 1706. La obra ocupa 12 volúmenes. Galland adapta su contenido al gusto de sus lectores europeos, modificando a veces la expresión del texto y parafraseando los detalles que eran ajenos a los europeos. Estos cuentos sirvieron al principio como divertimento de sus lectores, pero en el siglo XIX se les da un trato más serio y su lectura se hace más interesante cuando comienzan a aparecer ediciones más fidedignas, aunque cada una ordenada de una manera diferente.

Se ha venido diciendo que *Las Mil y Una Noches* fueron desconocidas del mundo occidental hasta que las dio a conocer Galland, pero en España ya se conocían mucho antes ya que parte de sus cuentos estaban incluidos en obras como el *Calila*, *Disciplina Clericalis* o *el Sendebâr* y posteriormente, en el siglo XIV, estos cuentos están recogidos con el mismo nombre en la obra del historiador al-Maqqarî. Un ejemplo de ello lo tenemos en el año 1253 cuando el hermano de Alfonso X traduce al castellano el *Sendebâr* o *Libro de los engaños y argucias de las mujeres*, cuyo contenido es una de las partes más célebres de las Noches. Y para confirmarlo se pueden señalar varios relatos que circularon en nuestro país, mucho antes del siglo XVII, y cuya relación con *Las Mil y Una Noches* parece indudable. Buen ejemplo de ello lo tenemos en el cuento de *la Doncella Teodor* recogido en *la Crónica General* de Alfonso X; y de aquí la tomó

²¹ También se palpan en ella influencias judaicas, greco-helenísticas y hasta occidentales europeas.

Lope de Vega para su comedia del mismo título. El cuadro de *la Vida es Sueño* de Calderón se halla en el *Cuento del Durmiente despierto*, cuya temática está también en las Noches. O en el *Libre de les Besties* de Raimundo Lluch que reproduce el cuento de *La mujer curiosa y el gallo* que aparece en la introducción de Las Noches²².

Existen infinidad de cuentos medievales sacados de esta colección: *Clemades y Claramunda*, *Camar Azamán y la princesa Badura*, *Pierres de Provenza y la linda Magalona*, *Historia del mancebo que vivía en Córdoba*, *El lazo, el pájaro y el cazador*²³.

Además el hecho de que los moriscos conservaran en lengua aljamiada cuentos como *El alcazar de oro*, *La ciudad de latón*, *Temin Addar*, que figuran en Las Noches, prueba claramente que tal colección circulaba todavía en las postrimerias de la España musulmana, mucho antes de la traducción de Galland.

Y hay otros muchos cuentos de la famosa obra que se reflejan en nuestra literatura. El tema de amantes contrariados que mueren de dolor como los famosos *Amantes de Teruel*, que se repite varias veces en Las Noches; también El *milagro* 23 de Berceo se encuentra en esta colección²⁴; el mismo Cervantes utiliza uno de estos relatos de Las Noches en su obra *El Viejo celoso* cuyo tema es el cuento de la noche *El qadí y la hija del comerciante*; y el engaño del *Retablo de las Maravillas*, repetido por D. Juan Manuel y Cervantes que se halla en el cuento de *La higuera encantada*²⁵; O la leyenda popular que inspiró a Zorrilla en sus *Recuerdos de Valladolid* que está sacada del cuento *La justicia de Dios*; o la obra *Tesoros de Toledo* que recoge las leyendas que contaban los historiadores árabes de la conquista acerca de las fabulosas riquezas de la corte visigoda. O La historia de *El caballero Cifar*, cuyo compilador nos dice que fue traducido del árabe al latín y del latín al romance y cuyo contenido está sacado del cuento de Las Noches *El rey que todo lo perdió*²⁶; también el *Decamerón* se inspira en el *Sendebár*. De *Las Mil y Una Noches* se ha extraído el cuento de *Las tres esclavas de Hārūn ar Rašīd* que ha dado origen al villancico castellano de *Las Tres Morillas*.

Las Mil y Una Noches es una obra, erótica, estética, descriptiva, retórica y mágica que contiene cuentos picarescos y descocados, llenos de un sentimentalismo remilgado, y una obscenidad cruda; lánguidos versos de amor se alternan con complacientes escenas de alcoba; en ella estan retratados, con gran realismo la picardía y la malicia humanas, porque la realidad de las Noches es

²² González Palencia, A., *Historia de la Literatura Árabe-Española*, Ed. Labor, Barcelona-Buenos Aires, 1928, 317 y ss.

²³ *Ibidem*, 317.

²⁴ *Ibidem*, 318.

²⁵ *Ibidem*, 319.

²⁶ Cifar el protagonista es un nombre árabe que significa 'viajero' y Grima su mujer es Kerima, nombre corriente entre las mujeres musulmanas; aparece también un nombre de lugar, Falak, que también es árabe.

cruel: califas que deciden crucificar a sus visires por cosas nimias, cortar las manos a los ladrones y después cauterizarles el muñón con agua hirviendo; se castra a los eunucos por doquier, se rebanan orejas, a las mujeres se las azota, son pateadas, degolladas, narcotizadas, raptadas, esclavizadas. Pero al lado de todo eso aparecen historias de gran amor, donde se recogen todos las clases de amor a través de la cultura árabe²⁷.

Hay en esta obra partes machistas pero también feministas, ya que la heroína de las Noches es una mujer elocuente e intrépida, aunque en un mundo misógino y sexista y que según Vernet se debe a la cultura de Indochina donde era una sociedad fuertemente matriarcal.

A través de todos los cuentos podemos percibir toda la cultura de Oriente: relatos de caballería, cuentos ejemplares y didácticos, fragmentos esotéricos y místicos, es decir todo lo que encierra la literatura de *adab* del mundo árabe²⁸.

Concluyendo, la sola mención de esta obra nos evoca un mundo de magia y fantasía y ese aspecto sí se lo debemos a Galland que aunque no fue muy fidedigno en su traducción, resaltó los aspectos más fabulosos de la obra.

En la evocación de este Oriente semi-postizo y semi-desaparecido se cierra la época clásica de la literatura árabe hasta que vuelva a renacer con el *Nahda* del siglo XIX.

Otro cuento de gran influencia en la cuentística y la prosa medieval es El *Sendebār* que como el *Calila* es de origen indio y que el infante D. Fadrique, hermano del rey Sabio, mandó traducir del árabe en el año 1253. En su primitiva obra arábica quedó reducida a veintiseis cuentos, enlazados entre sí por una ficción al modo de *Las Mil y una Noches: un príncipe es acusado por su madrastra de haberla querido violar, por lo que el rey le condena a muerte, pero la ejecución se dilata por siete días*. Argumento que como podemos ver es parecido a la obra anteriormente citada y en el que también sale vencedora la mujer²⁹.

La influencia de los cuentos orientales no se acaba en el siglo XIII y XIV ya que más adelante aún encontramos vestigios suyos en escritores españoles, como el que aparece en uno de los cuentos más populares de nuestra literatura: *De lo que contescio a un omne que por pobreza et mengua de otra vianda comia altramuces*” de D. Juan Manuel y que posteriormente utilizó Calderón en su obra *La Vida es Sueño*. Se buscaron las fuentes de este cuento en la literatura clásica y medieval pero no se tuvo éxito hasta que el insigne arabista Fernando de la Granja encuentra su calco literal en una historia arábigo-española del siglo X: *Al*

²⁷ Montero, R., “Contra la Muerte ‘Las Mil y Una Noches’” *El País Semanal*, Mayo de 2000, 114-118.

²⁸ Todas estas historias se contaban en los cafés como divertimento para entretener a los oyentes y aún hoy día en El Cairo se pueden escuchar estas historias.

²⁹ El Argumento que aparece en el *Sendebār* demuestra las argucias y engaños de la mujer ante situaciones difíciles.

Mugrib fū hūlā l-magrib del autor árabe Ibn Sa'īd³⁰. Se trata de un episodio autobiográfico de 'Abd al Raḥmān al Qanāzī'ī inserto en una obra perdida de Ibn Baṣkuwal y recogido por Ibn Sa'īd en la obra autobiográfica antes citada³¹.

La traducción del cuento es la siguiente: "*Dijo (Al Qanāzī'ī): Estando en Egipto presencié la fiesta con las gentes que se marcharon a comer lo que tenía preparado, mientras yo me dirigía al nilo. No tenía otra cosa para romper el ayuno que unos pocos altramuces que me habían sobrado en un pañuelo. Descendí a la orilla y me puse a comerlos y a arrojar las cáscaras a mis pies, diciendo para mis adentros ¿habrá en Egipto, en esta festividad alguien en peor situación que yo? Pero apenas levanté la cabeza vi ante mi a un hombre que recogía las cáscaras de los altramuces que yo tiraba. Comprendí que aquello era un aviso de Dios -honrado y ensalzado sea- y le di las gracias*"³².

¿De dónde pudo haber leído D. Juan Manuel este cuento?, pues aunque parece ser que sabía algo de árabe es improbable que conociera bien el clásico. Bien pudo habérselo traducido un moro bilingüe, o pudo pasar en latín o romance a algún libro que no ha llegado a nosotros. Sabemos que muchas obras de la literatura árabe fueron destruidas pero las historias corrían de boca en boca, y eran relatadas oralmente por algún juglar.

Pero donde el cuento alcanza su máxima consideración y difusión es con Calderón de la Barca:

*"Cuentan de un sabio que un día
tan pobre y mísero estaba
que sólo se sustentaba
de las hierbas que cogía
¿Habrá otro (entre sí decía)
más pobre y triste que yo?
y cuando el rostro volvió
halló la respuesta, viendo
que otro sabio iba cogiendo
las hierbas que el arrojó"*³³.

Esta versión de Calderón es más aproximada a la del cuento árabe que la de D. Juan Manuel. En la obra de éste último el protagonista es un rico venido a menos y en la de Calderón, al igual que en la de Al Qanāzī'ī, es un sabio. D. Juan Manuel conserva los altramuces y en cambio en Calderón, son hierbas, lo que

³⁰ Gracias a los estudios de nuestro malogrado profesor y amigo Fernando de la Granja se encontraron las fuentes árabes de estos cuentos en autores árabes.

³¹ Granja, F. de la, "Origen árabe de un famoso cuento español", *Al-Andalus* XXIV (1959), 318-331.

³² *Ibidem*, 326.

³³ *La Vida es Sueño*, ed. por E. Cortina. vv.253 ss.

podría ser, según F. de la Granja, porque la palabra altramuces era muy larga para encajar en un octosílabo³⁴.

Otra muestra la tenemos en los cuentos o proverbios sobre perros que también tienen su origen en la literatura árabe de *adab*. El cuento de *El perro del hortelano* está recogido en la obra de Ibn Ḥazm: *Tawq al-Ḥamāma* (El Collar de la paloma)³⁵, y en el autor del siglo XIII el cordobés Al Zaʿyālī³⁶: "el perro de la rosa, ni huele ni deja oler a nadie". También lo recoge un autor del siglo XV: Ibn ʿAṣim y por él podemos suponer que la historia de este perro siguió viva hasta el final de la España musulmana. La historia del perro del hortelano ha sido utilizada por el marqués de Santillana, Pinciano, el maestro Correas y el insigne Lópe de Vega que inmortaliza a este perro en su obra *El perro del hortelano*³⁷.

Otros perros recogidos por autores españoles son *El perro Olías* que recoge Calderón de la Barca en su comedia *Mañana será otro día* (Jornada segunda) y que para Fernando de la Granja procede de la obra *Anīs al-ʿYalīs* del gran polígrafo egipcio ʿYalāl al Dīn al Suyūṭī (1445-1505)³⁸.

Más ejemplos de la existencia de las indudables fuentes árabes de muchos de nuestros cuentos los podemos hallar en la obra de Abū Bakr Muḥammad ibn ʿAṣim (1359-1426)³⁹. Por ejemplo el popular cuento de *Las Tres Brevas* que se encuentra en dos cuentos de Luis de Pinedo perteneciente a su *Libro de Chistes*⁴⁰, que aunque difiere un poco de la línea argumental la historia es esencialmente la misma. La similitud es grande aunque en el de Pinedo la versión esté más hispanizada. Y aún existe en la literatura española una versión intermedia de este cuento más próxima al cuento árabe. Pertenece a la obra de *Pedro Saputo* del escritor aragonés Braulio Foz⁴¹. Estos cuentos solían desembocar en refranes.

En *El Lazarillo de Tormes* se describe otro cuento árabe: el episodio de *La casa donde nunca comen ni beben*⁴² cuyo precedente se encuentra en un cuentecillo recogido por el autor árabe Bayhaqī en el siglo X en su *Kitāb al-maḥasin wa-l-masāwī*.

Concluyendo y basándonos en lo expuesto en este artículo podemos afirmar que la literatura de *adab* tuvo una gran influencia en la formación de nuestra prosa literaria, cuya temática responde a la misma de este género, del mismo modo que los arabismos sintácticos y estilísticos se manifiestan en el romance del siglo XIII, ampliando y desarrollando giros romances ya preexistentes. La narrativa occidental

³⁴ Granja, F. de la, op. cit., 331.

³⁵ *El Collar de la Paloma, tratado de amor y de amantes de Ibn Ḥazm de Córdoba*, trad. por E. García Gómez, Madrid, 1952, 148 y nota 4.

³⁶ Granja, F. de la, "Del perro Olías y otros perros", *Al-Andalus* XXXIX (1974), 462-482.

³⁷ *Ibidem*, 462.

³⁸ *Ibidem*, 468-9.

³⁹ Granja, F. de la, "Tres Cuentos españoles de origen árabe", *Al-Andalus* XXXIII (1968), 122-41.

⁴⁰ *Ibidem*, 125.

⁴¹ No incluimos el texto por su largura, pero se puede consultar en la obra de F. de la Granja, *Ibidem*, 126.

⁴² Granja, F. de la, "Nuevas notas a un episodio de "El Lazarillo de Tormes", *Al-Andalus* XXXVI (1871), nº I, 223-39.

tiene una gran deuda con la cuentística oriental que por su amplia difusión en los siglos XII-XIII vuelve a reaparecer en el siglo XIV con el procedimiento de insertar versiones de estos cuentos orientales en las obras de autores españoles⁴³. Esta literatura cumplió una importante función y alcanzó una gran popularidad en la España del siglo X gracias al escritor cordobés Ibn 'Abd Rabbihi y posteriormente a Abū Bakr al-Turtūšī que con su obra *La Lámpara de los Príncipes* pone en escena una serie de personajes históricos a través de anécdotas edificantes y graciosas⁴⁴.

Las principales obras de *adab* se encuentran en las *maqāmāt* que, como ya hemos dicho, son conjuntos de episodios y anécdotas, en prosa rimada con intercalación de versos de los cuales se extraen máximas morales. El influjo de la forma y contenido de las *maqāmāt* en la literatura andaluza fue profundo y parece haber tenido una gran influencia también en la literatura picaresca española, principalmente en *El Lazarillo* cuyo protagonista lo podemos comparar con el pícaro Abu Zayd de Al Hariri, ya que ambos engañan por dinero además de tener en común características semejantes como el desprecio por la sociedad, el amor a la libertad y el ridicularizar a los demás⁴⁵. Al-Ḥarīrī fue el autor que más influencia tuvo no sólo en esta literatura sino también en los escritos de prosa andaluza y en las composiciones epistolares en general.

La influencia de todos estos géneros literarios orientales se introdujo en España en el siglo XIII comenzando a decaer en el XV para volver a renacer en el XVI; perdió su carácter paradigmático en el XVIII, y fue recuperada posteriormente por los autores románticos del XIX.

⁴³ Este sistema de inserción de cuentos dentro de un género narrativo se conoció en Occidente a través de las versiones latinas que se hacían de las obras árabes.

⁴⁴ Los cuentos, máximas, refranes y proverbios circulaban desde muy antiguo por la España musulmana en boca de sus gentes y en los escritos de muchos autores del siglo X.

⁴⁵ Aunque T. González Rolán y F. Rico son partidarios de que la figura de la 'alcahueta' procede de Ovidio nosotros pensamos que este personaje tiene mucho que ver con la Trotamundos de *El Libro del Buen Amor*. Para esta figura y el pícaro remitimos al artículo de E. Pezzi "Sobre la palabra pícaro", *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, Año XXVII (1991), 87-100.